

La Nación (Costa Rica)

Crimen de Carolina Mora se planeó hace semanas, dice familia

> Mujer fue asesinada en Belén, Heredia, el pasado 30 de diciembre

Crimen
03 enero 2025 +3 más Fátima Jiménez
Q. fatimajimenez@nacion.com

La sonrisa de Carolina Mora se apagó el 30 de diciembre, cuando fue asesinada presuntamente por el padre de su hijo,

en Belén de Heredia.

La familia de Carolina sospecha que el hombre, un nicaragüense de apellido Padilla, de 32 años, planeó el crimen al menos dos meses antes. En ese tiempo, contactó a Mora, de 38 años, con la excusa de comprarle a su hijo de cuatro años una consola de videojuegos.

Sin embargo, el supuesto regalo era un pretexto para acercarse a la mujer y matarla, sostuvo a La Nación Rolando Mora, hermano de la víctima.

De acuerdo con Rolando, en los cuatro años de vida del niño, Padilla lo vio solo tres veces. Dijo que estuvo ausente durante todo el embarazo de Carolina y nunca demostró

interés por asumir su responsabilidad económica como padre, a pesar de registrar al niño con su apellido.

“Era un padre ausente y nunca tuvo una relación con Carolina. Solo se vieron un par de veces y fue cuando mi hermana quedó embarazada, pero nunca hubo convivencia”, afirmó.



Carolina Mora, de 38 años, dejó un hijo de cuatro años. Ella era gran seguidora del Saprissa.

Noticias relacionadas

ENGAÑO MORTAL A MAMÁ

La Teja 03 enero 2025

Hombre huye luego de matar a pareja frente a sus hijos

La Nación (Costa Rica) 03 enero 2025

El día del crimen. El 30 de diciembre, a las 8:30 a. m., Carolina salió de la casa que compartía con sus padres, dos hermanos y su hijo, cerca del Centro de Eventos Pedregal, en Belén. El motivo: encontrarse

con Padilla, quien insistía en la compra de la consola.

“Tenía todo planeado. Anteriormente, citó a mi hermana dos veces para hacer la compra, pero canceló porque ella iba a

llevar al bebé. Lo que quería era agarrarla sola. Desgraciadamente, en la tercera ocasión mi hermana aceptó ir sin el niño”, dijo Rolando.

Preocupado, el hermano intentó mantenerse en contacto con Carolina mediante el teléfono. Su inquietud aumentó cuando, tras dos horas, no supo nada de ella. A las 11:11 a. m., logró comunicarse, pero sintió que algo iba mal.

“La escuché acelerada. Tengo 34 años de conocerla y nunca me había hablado así. Parecía que alguien le decía que hablara rápido y colgara. Me

dijo que ya venía y colgó. Sentí algo raro”, recordó.

Con un mal presentimiento, decidió esperar su regreso, pero a las 2 p. m., Carolina seguía sin aparecer y su teléfono ya estaba apagado. “La empecé a llamar, pero no respondía. Ella nunca había hecho eso. Sabía que algo había pasado y puse la denuncia al OIJ”, dijo.

Búsqueda desesperada. Carolina trabajaba en la cocina de Cinépolis de Terrazas de Lindora, en Santa Ana, desde hacía nueve años.

Al no llegar a su turno a las 6 p. m., sus familiares confirmaron que algo grave había ocurrido.

“CREÍ QUE TENDRÍA QUE INTERVENIR PORQUE ÉL LA MOLESTABA MUCHO, PERO JAMÁS IMAGINÉ QUE LA MATARÍA”. Rolando Mora, hermano de Carolina

Hacer justicia por su cuenta tentó a Rolando, quien sabía que Padilla vivía a dos kilómetros de su casa. “Estaba dispuesto a buscarlo y obligarlo a decirme dónde estaba mi hermana, pero las autoridades me pidieron que esperara”, contó.

Mora explicó que Carolina tenía un problema cognitivo que la hacía confiar con facilidad. Dice que esa inocencia la llevó a creer que Padilla se había acercado a ella con buenas intenciones y que incluso aceptó llevar dos celulares y c\$300.000 en efectivo, a petición del hombre. La familia no supo de estas condiciones hasta después de los hechos.

Rolando, incapaz de quedarse de brazos cruzados, reunió a vecinos y a amigos para buscar a su hermana. Hizo publicaciones en todas las redes sociales y recabó videos de cámaras de seguridad con la ayuda de la

alcaldesa local.

Mientras tanto, la madre de Carolina se comunicó con la madre de Padilla, quien le aseguró que su hijo había estado todo el día con ella en casa de una tía en San José. Sin embargo, los videos del centro comercial mostraban a Padilla y a Carolina juntos aquella mañana.

El hallazgo. La búsqueda culminó el 31 de diciembre a las 6 p. m., cuando el cuerpo de Carolina fue hallado en un trillo a 300 metros del Centro Recreativo Santuario La Fuente, en Belén. Presentaba

signos de asfixia.

Rolando supo del hallazgo mientras daba su declaración a un agente judicial.

Ese mismo día, Padilla fue detenido en su casa durante un allanamiento. Las autoridades informaron de que en el lugar dieron con elementos cruciales para el avance de la investigación.

El Ministerio Público confirmó ayer que el sospechoso permanecerá en prisión preventiva durante seis meses.

Según amigas de Carolina,

Padilla la había amenazado antes, pero la familia se enteró de esto tras su muerte. “Pensé que algo iba a pasar, pero no que llegaría a tanto. Creí que tendría que intervenir porque él la molestaba mucho, pero jamás imaginé que la mataría”, afirmó Rolando.

El hermano de la víctima cree que el enojo de Padilla hacia Carolina surgió porque la familia de ella le impedía convivir con el niño.

Según explicó, esta decisión se basaba en la irresponsabilidad de Padilla en la crianza y en el hecho de que, supuestamente,

vendía contenido de índole sexual, situación que causaba gran preocupación en la familia.

“La familia de él es conflictiva y él es un enfermo. Jamás le habríamos permitido que se llevara al bebé”, aseguró Mora.

El hijo de Carolina, de cuatro años, aún no comprende lo sucedido. Ha visto el altar con la foto de su madre, pero solo observa la imagen y sigue con su rutina. Para él, su tío Rolando es la figura paterna.

“Yo soy su papá. Desde que mi hermana estaba embarazada,

yo la acompañaba y le hablaba al bebé. Él sentía mi calor desde el vientre y hasta hoy somos inseparables”, compartió Rolando.

El padre de Carolina, de 80 años, y su madre, de 74, están profundamente afectados por la pérdida.

Rolando dijo que, en su caso, el dolor es insoportable, pero debe ser fuerte por su sobrino.

Ahora Rolando asume la crianza del pequeño en honor a su hermana y buscará justicia para que el responsable de su muerte reciba la condena más